

**Misha Kokotovic. *La modernidad andina en la narrativa peruana: Conflicto social y transculturación.* Traducido por José Ruiz. Lima-Berkeley: CELACP y Latinoamericana Editores, 2006, 284 pp.**

El libro de Misha Kokotovic estudia las representaciones escritas de las distintas olas modernizadoras capitalistas que se han llevado a cabo en las obras narrativas canónicas del siglo XX peruano. Son materia de su estudio las representaciones que han realizado en cuentos, novelas, memorias, ensayos antropológicos y políticos Ciro Alegría, José María Arguedas, Alfredo Bryce Echenique, Julio Ramón Ribeyro, Manuel Scorza y Mario Vargas Llosa. En una suerte de balance finisecular del Perú periférico moderno, según Kokotovic, todos estos escritores peruanos coinciden en revelar el incumplimiento de las promesas de las modernizaciones de su país. Pero difieren en sus propuestas de modernización que pretenden corregir o mejorar las modernizaciones fallidas. Luego de describir un amplio espectro de propuestas de modernización, Kokotovic enfoca su análisis en las obras de José María Arguedas y Mario Vargas Llosa. Según Kokotovic mientras el autor de *Yawar fiesta* hizo el intento más claro de imaginar una modernidad compatible con la heterogeneidad cultural que caracteriza a su país, Mario Vargas Llosa considera que esta heterogeneidad se convirtió en el principal obstáculo para implementar la modernidad capitalista en el Perú.

Kokotovic recuerda al lector que la heterogeneidad cultural más la desigualdad social peruanas, tal como que se conocen hoy en día, empezaron en la Colonia. Si bien el sistema de castas impuesto por los conquistadores españoles fue abolido paulatinamente en distintas legislaciones durante el siglo XIX, su di-

námica de exclusión política y social basada en la pigmentación de la piel y pertenencia cultural sigue funcionando hasta hoy en día. La vigencia de esta herencia colonial se ha convertido en una fuente permanente de conflicto en el presente. En este diagnóstico reconoce y hace un esbozo de los aportes y reformulaciones teóricas sobre la heterogeneidad cultural de Antonio Cornejo Polar.

Kokotovic propone que las dos fuerzas motrices que generan la representación de los proyectos fallidos de modernización son el conflicto social y la transculturación. En su conceptualización del conflicto social que se superpone al conflicto cultural, Kokotovic reconoce la gestión de los grupos subalternos. Así Kokotovic se ubica en una línea de reflexión que ha señalado que la literatura indigenista o anti-indigenista es sobre todo una respuesta o registro de la gestión pacífica y violenta de los ashaninkas, aymaras y quechuas contemporáneos. El análisis de la gestión subalterna en los textos narrativos se lleva a cabo en la contextualización de los textos, la biografía de los autores y los temas de sus obras. Pero queda pendiente un estudio más minucioso del lenguaje literario y la inclusión de otros textos que la relativiza. Por ejemplo, José María Arguedas tuvo diferentes opiniones, registradas en su obra literaria y etnográfica, sobre los subalternos en su proceso de integración a la sociedad peruana. Solo un análisis minucioso de su escritura nos lleva a comprobar la existencia de un Arguedas indigenista, mesticista y anticholo. El reconocimiento de la gestión subalterna también lleva a Kokotovic a considerar la posibilidad de creación de una modernidad, alternativa a la modernidad occidental, en sus versiones capitalista o socialista, de parte de los subalternos. En este punto, Kokotovic apunta acertadamente que aunque las propues-

tas políticas de Manuel Scorza y Mario Vargas Llosa son diametralmente opuestas, ambos escritores coinciden en señalar que el obstáculo para alcanzar la modernidad en su vertiente socialista o neoliberal es la cultura indígena.

Un aspecto que destaca del libro es la recuperación de las propuestas teóricas de Ángel Rama enunciadas en sus libros *Transculturación narrativa* y *La ciudad letrada*. Para emprender esta tarea polemiza con las deconstrucciones que las críticas postcolonial y subalterna han hecho sobre la transculturación narrativa en los últimos veinte años. Sobretudo, Kokotovic hace el esfuerzo de diferenciar los aportes conceptuales de la transculturación narrativa con los usos que se han hecho de ella. En especial, la identificación que se ha hecho de ella con la ideología del mestizaje. En este sentido Kokotovic rescata el aporte de Rama que enfatiza el carácter de mediador del escritor transcultural. Según Kokotovic, Rama "utiliza el término transculturación narrativa para describir la obra de novelistas de regiones rurales relativamente aisladas cuyas culturas tradicionales e indígenas mantenían un alto grado de coherencia y autonomía frente a la fuerza centralizante y modernizadora del capital nacional e internacional" (p. 18). Del mismo modo, Kokotovic recupera otra contribución de Ángel Rama en *La ciudad letrada* sobre el que existe consenso. Es decir, la conceptualización de la literatura en escritura alfabética como instrumento de dominación y expansión de la modernidad europea. De otra parte, Kokotovic remarca su desacuerdo con las lecturas que señalan que el último libro de Rama es una autocrítica de su propuesta de alcanzar la modernidad latinoamericana integrándose a la modernidad occidental que habría sido la idea base en *Transculturación narrativa*. Según Kokotovic, *La ciu-*

*dad letrada* no pudo haber sido una autocrítica por dos razones. Primero, Rama no reflexiona en su último libro sobre los escritores transculturales que fueron conocidos durante el boom literario latinoamericano como lo hizo en su libro *Transculturación narrativa*. Segundo, *La ciudad letrada* es un libro incompleto publicado después de su muerte por sus herederos. Es incompleto en cuanto no tiene conclusiones. La escritura del manuscrito fue interrumpida por la inesperada muerte de su autor.

La estrategia de recuperación de la teoría transculturación narrativa para Kokotovic es el señalamiento de su vigencia en el presente. La teoría de la transculturación permite reconocer la gestión de los subalternos indígenas. Según Kokotovic "transculturación describe de forma efectiva las maneras en que algunos movimientos indígenas contemporáneos...han adaptado tecnología moderna... y modos de organización política... el español y otros idiomas europeos y formas culturales occidentales... La transculturación no necesariamente produce una síntesis u homogenización cultural; es también un medio para la reinvencción de la diferencia cultural" (p. 22).

La recuperación de la teoría de la transculturación narrativa también fue hecha a partir de la reivindicación del papel autorreflexivo de la literatura latinoamericana sobre sus conexiones con el poder. En este sentido Kokotovic afirma que "este es el caso de la transculturación narrativa, que no solo representa a los subordinados y a sus intereses sino que también se alimenta de las culturas subordinadas para modificar las formas literarias que han jugado un papel importante en la constitución de la dominación cultural de las elites latinoamericanas. Consecuentemente, la transculturación narrativa socava desde el interior las pretensiones de universalidad de las formas litera-

rias elitistas, demostrando su insuficiencia para representar las vidas y perspectivas de la cultura dominante" (23).

En suma, el libro de Kokotovic se constituye en valioso manual que explica y contextualiza el canon narrativo peruano del siglo XX. Revisa de manera muy didáctica las teorías de la heterogeneidad de Antonio Cornejo Polar y la transculturación de Ángel Rama. Las dos teorías le permiten registrar la gestión de los subalternos en los textos narrativos. Sobre todo recupera el otro lado de la teoría de la transculturación en relación a la gestión indígena. Por último, es un libro que todavía conserva su fe en la literatura como instrumento de cambio.

*Ulises Juan Zevallos Aguilar*  
Ohio State University

**Jorge Torres Roggero, *Confusa Patria*, Rosario de Santa Fe (Argentina): Editorial Fundación Ross, 2007; 190 pp.**

Estas páginas de reflexión que ofrece Torres Roggero dan continuidad a un pensamiento sostenido en el tiempo –y de poco frecuente coherencia en nuestros días– orientado a profundizar en una obsesión: contribuir a la construcción de una representación de la identidad argentina más allá de las formaciones hegemónicas del canon que la ha consolidado.

Sus lectores se encuentran acá, una vez más, con la fluencia de un discurso que se mueve entre las seductoras tonalidades de lo poético y la fuerza de un *dictum* que mediatiza armoniosamente las ideas decoloniales sustentadoras de la argumentación. Este pensar y este decir que ha mantenido durante toda su peripécia intelectual y vital –estamos convencidos de que son insepara-

bles– alcanza un particular vigor, una precisa claridad y una densidad interpretativa particulares en sus últimos libros: *Elogio del pensamiento plebeyo* (2000) y *Dones del canto* (2005).

En este nuevo volumen viene a dar mayor definición a un pensamiento que indaga críticamente en las estrategias de la colonidad del saber-poder constitutivos de la nacionalidad argentina, al indagar en los discursos la enunciación que silencia, “oculta y organiza una erótica del saber, un secreto discurso de la pasión” (68), el de los sometidos desde los comienzos de la patria y desde mucho antes de ella misma. Hacer escuchar esos silencios de la pasión sometida es una urgencia y un requerimiento intelectual insoslayable y también posible, como lo demuestra el crítico *cirujeando* en los textos que construyen la nación –textos “locales”– ejerciendo en ellos un rastreo que aporta estrategias para indagar en sus formaciones contradictorias y confusas que trascienden ampliamente el orden local. Abre así una pequeña “ventana al caos” –diría Castoriades– a esa complejidad constitutiva de la cultura sudcontinental. Complejidad expresada en la mezcla de lenguas (la de los originarios, los conquistadores, los posteriores inmigrantes...) que pone ante los ojos la forma de vivir y de pensar, la identidad del pueblo que habla desde una realidad concreta.

Los siete ensayos que integran el volumen tienen absoluta autonomía estructural y semántica; no obstante, todos ellos se enlazan en la perspectiva más arriba señalada y claramente definida en los dos primeros para –desde la aproximación a distintas producciones textuales gran parte de ellas ya muy trajinadas por la crítica (Sarmiento, Mitre, Hernández, Lugones, Borges...)– *repensarlas, tirándose* “al cauce se-